

NOTICIAS DE LIBROS

Instituto de Cooperación Intercontinental (Fondation Européenne de la Culture): «Nuevo orden económico internacional y valores culturales». Coloquio de Madrid, 1978. Madrid, 1978-1979, 6 vols.

Al constituirse en Amsterdam, en febrero de 1977, el Consejo del Instituto de Cooperación Intercontinental, sus miembros estuvieron de acuerdo en la necesidad de que un Instituto creado para el entendimiento y el mayor conocimiento recíproco entre diversas regiones del mundo debía comenzar sus trabajos con una visión de conjunto de la actual problemática internacional. Se escogió para ello un tema tan trascendental como complejo: el del nuevo orden económico internacional y los valores culturales, deseando poner especial énfasis en lo que acertadamente ha sido denominado dimensión cultural del desarrollo.

Para cumplir este objetivo, el Consejo del Instituto de Cooperación Intercontinental pensó con indudable acierto que era indispensable considerar, en primer lugar, el nuevo orden económico internacional desde la perspectiva del momento actual; luego, el rol de las organizaciones internacionales de integración regional en la búsqueda del equilibrio de las relaciones entre continentes; finalmente, centrar la preocupación en torno a la función de los valores culturales en dicho nuevo orden, destacando el significado que tales valores deben tener en la comprensión y el diálogo intercontinentales.

El ICI ha publicado sucesivamente, entre 1978 y 1979, seis pequeños pero importantes volúmenes, en los que se recogen los documentos de trabajo preparatorios del Coloquio, celebrado en Madrid del 12 al 14 de junio de 1978, los diversos discursos de apertura y clausura y una reflexión de síntesis a cargo de Norbert Kohlhase, director de la Oficina de las Comunidades Europeas en Atenas.

El volumen 1 recoge un importante estudio del doctor Prebisch sobre «El nuevo orden económico internacional y los valores culturales. Dos grandes mitos del capitalismo periférico», publicado en español y en inglés. El volumen 2 recoge cuatro reflexiones sobre el nuevo orden económico internacional, de las que son autores Paul Fabra, redactor-jefe de *Le Monde*; Paul-Marc Henry, presidente de la Sociedad Internacional para el Desarrollo; Felipe Herrera, presidente del Consejo del ICI, y el profesor Ramón Tamames, catedrático de Estructura Económica en la Universidad Autónoma de Madrid. El volumen 3 recoge cinco reflexiones sobre «Las organizaciones regionales en el nuevo orden económico internacional», de las que son autores Maurice Guernier, Joaquín Muns, Fernando Morán (sobre Europa y el mundo árabe), Mohamed Sid-Ahmed y Joseph Crun-

wald, y varias comunicaciones y documentos (entre ellos, uno de la Comisión de las Comunidades Europeas sobre América Latina y la Comunidad Europea). El volumen 4 recoge cinco reflexiones sobre «Valores culturales y nuevo orden económico internacional», de las que son autores Alain Birou, Alfonso Alvarez Bolado, Nadjm-Oud-Dine Bammate, Leopoldo Castedo y Felipe Herrera. El volumen 5, cinco ensayos sobre «Los valores culturales en el nuevo orden económico internacional», de los que son autores Etienne Cerexhe, José María Moro, Anouar Abdel-Malek, Cândido Mendes y Rafael Segovia. Por último, el volumen 6, publicado en 1979, recoge la síntesis del Coloquio, debida a Norbert Kohlhase, así

como los discursos de apertura y de clausura del Coloquio.

El Coloquio, y la publicación de la que aquí damos noticia, tuvo innegable importancia y sirvió, entre otras cosas, para una más clara toma de conciencia de que no basta con actitudes de tipo inmediatista para solucionar los problemas, sino que es necesaria, indispensable, la formulación de una estrategia, de un pensamiento. Los documentos preparatorios de trabajo, como la síntesis final, deben ser estudiados con la mayor atención, pues aun dentro de la diversidad y desigualdad de aquéllos, constituyen sin duda importantes aportaciones.

J. A. C. S.

V. A. KREMENIUK *et al.* (Red.): *Politika SSA v Azii* (Política de los Estados Unidos en Asia). Moskva, 1977, Nauka, 272 pp.

En la Academia de Ciencias de la URSS se observa muy de cerca la política internacional en relación con el papel de los Estados Unidos como principal «potencia imperialista». A la «pax americana» se opone la «pax soviética» como única solución para salvaguardar a la humanidad. En esta línea opera la política exterior soviética, siendo fiel a los principios tradicionales del marxismo-leninismo. Esta puede ser la ventaja frente a la política estadounidense, eternamente cambiante según las condiciones de desarrollo y manifestación prácticas en determinadas áreas del mundo.

En cualquier caso, la política internacional de los Estados Unidos sería una política de la guerra y la política exterior del Kremlin la de la paz. Dada esta premisa, Washington se vería obligado a proceder a ciertos reajustes político-mundiales en su estrategia global bajo la presencia y la presión de la URSS en la escena

mundial como primera potencia del bloque socialista. El presente libro intenta localizar la motivación política de la presencia norteamericana en Asia durante la primera mitad de los años setenta: desde el Próximo hasta el Extremo Oriente. Esta área, densamente poblada, ha sido un foco perpetuo de conflictos armados desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Los soviéticos se congratulan por el éxito en la pacificación de Europa como consecuencia de la firma del Acta final de la CSCE en Helsinki y verían con agrado si algo parecido pudiera darse en el caso de Asia. Para llegar a la pacificación de aquel continente sería imprescindible que el imperialismo occidental, fundamentalmente el estadounidense, desapareciera siendo sustituido por la política soviética en estrecha colaboración con los pueblos de la zona. Según parece, los Estados Unidos bus-

NOTICIAS DE LIBROS

can la seguridad controlando amplias zonas lejos de su propio territorio; mientras tanto, la URSS persigue el mismo fin, pero por su propio derecho, ya que materialmente está en posesión de toda la zona septentrio-

nal del continente asiático. Por tanto, la política de Washington sería imperialista y, en cambio, la postura soviética puramente autodefensiva.

S. G.

JOZEF C. KRAJSA (Red.): *Jednota-1979*. Middletown, Pa., 1978, Jadnota Printery, 324 pp.

MICHAEL LACKO (Ed.): *Slovak Studies-XVII*. Cleveland-Rome, 1977, Slovak Institute, 436 pp.; *Slovak Studies-XVIII*. Cleveland-Rome, 1978, Slovak Institute, 225 pp.

El anuario eslovaco *Jednota-Union*, en su edición número 82, evidencia no solamente la presencia de una tradicional y nutrida emigración de este elemento en Norteamérica, sino también su vitalidad en el cultivo de sus relaciones con el país de origen, Eslovaquia, a lo largo del primer centenario de su existencia. Se refiere, esta vez, a diferentes aspectos de la vida eslovaco-nacional, cultural y étnica en Estados Unidos y Canadá, recogiendo, a su vez, otros tantos que conciernen la vida internacional y española. Cabe señalar las contribuciones como el *Primer Papa eslavo*—Juan Pablo II—(de M. Lacko) o *Los eslovacos de América y su lucha por la identidad nacional e internacional de Eslovaquia* (de M. S. Durica), pero sobre todo el *Recuerdo dedicado a la memoria de un destacado amigo de los eslovacos*, en España, que fue a lo largo de su profundamente fructífera vida de internacionalista el hace dos años fallecido José María Cordeiro Torres (del presente comentarista). Se subraya su profunda trayectoria intelectual iberoamericana, africana y, al mismo tiempo, su vocación europeísta propugnando un orden en el que, de acuerdo con la justicia internacional, todos los pueblos pudieran encontrar soluciones duraderas para su existencia en virtud del derecho de autodeterminación; tal como, entre

otros campos de su fecunda actividad científica, hizo, dejó e incluso invitaba a hacer a través de la REVISTA DE POLÍTICA INTERNACIONAL a la que estuvo vinculado como cofundador y director hasta su muerte.

Igualmente, el volumen XVII de *Slovak Studies* presta atención a esta REVISTA por recoger nada menos que 75 títulos relacionados con la política internacional sobre la política exterior soviética, Europa central y occidental publicados entre 1965 y 1975. Este volumen está dedicado enteramente a fuentes bibliográficas procedentes de autores de origen eslovaco publicadas en distintas revistas extranjeras; por primera vez lo hizo en su volumen VII (1967) correspondiente al período de 1945-1965, donde se insertan 12 títulos de los trabajos de esta índole publicados en RP11. Con ello se valora positivamente el alcance de la REVISTA fuera del ámbito iberoamericano.

Finalmente, el volumen XVIII es una monografía que investiga la vida y la obra de uno de los más ilustres intelectuales eslovacos que crearon una inmortal obra literaria fuera de su patria: en Dalmacia, Chile y Argentina. Se trata de M. Bencur (seudónimo Martín Kukucin, 1860-1928), quien tuvo que abandonar su patria en protesta contra la opresión de Es-

lovaquia antes de la Primera Guerra Mundial por Budapest, y una vez creada, en 1918, Checoslovaquia, tampoco volvería a su país por considerar que la opresión de Budapest fue sustituida por la de Praga. Murió en

Croacia. Es como una prueba más de que el hombre puede desarrollar con plenitud su personalidad sólo en condiciones de libertad individual y nacional.

S. G.

JOSEPH A. MIKUS: *Slovakia and the Slovaks*. Washington, 1977, Three Continents Press, XIV-224, pp.; *Memorias de un diplomático eslovaco* (título original: *Pamäti slovenského diplomata*). Middletown, Pa., 1978, Jednota Press, 450 pp.

Autor de varias obras sobre Eslovaquia, Europa central, relaciones internacionales... (*La Slovaquie - individualité politique de l'Europe Centrale*, París, 1952; *La Slovaquie dans le drame de l'Europe*, París, 1955; *Différences entre Tchèques et Slovaques*, París, 1970; *The Three Slovak Bishops*, Passaic, 1953, etc.), Mikus emprende, esta vez, la tarea de orientar al interesado de habla inglesa sobre lo que es Eslovaquia y los eslovacos en su trayectoria histórica y actual cara al futuro desde el punto de vista geográfico, demográfico, literario y lingüístico, religioso o de la mentalidad, desde el siglo VII de nuestra era. De esta forma localiza la individualidad de Eslovaquia y la propia personalidad de la nación eslovaca.

Mikus llega a la conclusión de que Eslovaquia es una nación como entidad biológica y moral, que ha sobrevivido diferentes estructuras y sistemas políticos. Dispone de su propia historia nacional en el campo político, social, económico y cultural, siendo protagonista de una dramática lucha autodefensiva contra la dominación extranjera con el fin de imponer su propia identidad en la escena centro-europea e internacional. Por ello reivindica el derecho de ser reconocida en virtud de los principios de autodeterminación como unidad política independiente en el mapa de Europa.

El libro ofrece una serie de mapas, ilustraciones de distinta índole (ciudades, líderes políticos y grandes personajes de la cultura), sometiendo, en un capítulo aparte, a un análisis crítico la historiografía procedente de las más diversas tendencias, incluyendo la interpretación marxista-comunista respecto al concepto de Eslovaquia. La exposición está precedida de un prólogo de un eminente etnógrafo eslovaco-americano: Michael Novak. Excelente compendio que en su conjunto brinda al estudioso la oportunidad de conocer más a fondo la problemática que de por sí encierra este fenómeno.

La segunda publicación: *Pamäti... Memorias...* refleja el trasfondo documental de incalculable valor basado en las experiencias de un diplomático eslovaco en relación con la situación internacional en Europa entre 1935 y 1945, periodo en el que J. A. Mikus ocupa diferentes cargos en el ministerio de Asuntos Exteriores de Checo-Eslovaquia en Praga (1935-1939), Bratislava y Roma (1939-1940), Madrid (1940-1944) y otra vez Bratislava (1944-1945), ya durante la existencia de la República Eslovaca (1939-1945). A continuación es encarcelado tres veces (1945-1948) por razones políticas en Eslovaquia, hasta que logra escapar y vive en París como refugiado político (1948-1952). Finalmente, emigra a los Estados Uni-

dos donde desempeña varios cargos políticos y pedagógicos (1952-1979). Personalidad fuertemente dinámica, igual que su presente obra *Memoorias...*

Mikus observa y registra la situación internacional desde las posiciones personales de sus funciones diplomáticas en defensa de los intereses de Eslovaquia, siempre que se respete el margen del contexto europeo. Su vocación de federalista y europeísta le lleva a incursiones en la historia y la mentalidad de los pueblos cuyas diferencias no deberían descartar la salvaguardia de los intereses comunes del Viejo continente. Teniendo muy en cuenta los hechos recogidos mediante su recorrido por diferentes cancillerías de la geografía europea, penetra, con un estilo de encanto, en las entrañas de la cultura como el factor determinante para *construir*, sobre la base de nuevas realidades, un nuevo orden internacional *en vez de destruir* lo disponible que aún queda de la civilización cristiana. No comparte las ideologías extremistas, ni de la derecha ni de la izquierda. Como centroeuropeo, prefiere seguir siendo leal al camino intermedio, al de enlace entre el pasado y el futuro; ello, en la época de una enorme convulsión ideológica y política; no cree en ninguno de los extremos señalados. Aparte de observar, intuye y señala el camino constructivo a proseguir sobre la base de sus experiencias. Función comprometida representando a Eslovaquia, país políticamente ligado al III Reich.

Más de 60 páginas Mikus dedica a España. Después de Roma, pasa a Madrid en 1940 como *chargé d'affaires*, permaneciendo en este puesto hasta 1944 (España tuvo embajada en Bratislava desde el principio, cuyo titular era Cano y Trueba; en cambio, Eslovaquia erigió su embajada en Madrid sólo en 1944 con otro diplomá-

tico de carrera, J. Cieker, al frente, quien una vez terminada la guerra permaneció en la capital de España hasta su muerte en 1969).

Entre España y Eslovaquia no hubo ninguna clase de problemas políticos. Los dos regímenes conectaban con sus respectivas tradiciones nacionales (pág. 119), procurando conservar su propia identidad a pesar de las presiones desde el exterior. En cambio, las relaciones comerciales eran excelentes y el intercambio de mercancías entre los dos países en 1943-1944 era superior al de entre Hungría y España. España exportaba naranjas, limones, uvas, frutos secos, cobre, plomo, pieles y otros productos. Eslovaquia, por su parte, exportaba principalmente pieles. Igualmente hubo intercambio cultural: tres estudiantes eslovacos estudiaron en Madrid y un español en Bratislava (Manuel Maestro Maestro, más tarde, ya por los años cincuenta, secretario de la Embajada de España en Washington). Una delegación española estudió en Bratislava el sistema de seguridad social de Eslovaquia incorporando, luego, algunos de sus instrumentos al sistema español. Aparte de eso, la representación de Bratislava en Madrid tuvo a su cargo la legalización del *status* de los refugiados eslovacos procedentes de Francia a raíz de la derrota del país vecino en junio de 1940.

La dinámica de Mikus se extiende a toda la retrospectiva histórica española comentándola con admiración y respeto. Especial atención presta a la cultura y la mentalidad. Con gran objetividad enjuicia la guerra civil y los esfuerzos del régimen de reconciliación nacional, cuyo símbolo se ha personificado en la construcción del monumento en el Valle de los Caídos. Con realismo contempla el mortífero diálogo en los frentes bélicos albergando alguna que otra esperanza de

poder sobrevivir su país como Estado independiente. Desgraciadamente, ocurrió lo contrario. Cuando Mikus fue relevado de su puesto de Madrid, en marzo de 1944, y al volver al Ministerio de Asuntos Exteriores de Bratislava, Eslovaquia se veía cada vez más comprometida como víctima de la política soviético-anglosajona de reparto de Europa entre los futuros vencedores, y en el que el papel de ese país se reduciría a ser absorbido, contra su voluntad, por la restaurada Checo-Eslovaquia de Benes en abril de 1945.

Como punto final diremos solamente que la presente obra constituye una contribución muy valiosa a esta clase de literatura política. Parece que su original en eslovaco va a ser traducido al inglés, lo que le facilitaría mayor difusión en aquel sector político-mundial que respecto a Europa central no supo ni comprender ni aprovechar las realidades evitando, por consiguiente, la formación de constelaciones estatales artificiales.

S. G.

JOHN M. COLLINS y ANTHONY H. CORDESMAN: *Imbalance of Power: An Analysis of Shifting U. S.-Soviet Military Strengths*, Presidio Press, San Rafael (Cal.) y Londres, 1978, XXXV + 316 pp.

Esta obra no es otra cosa que el informe para el Comité de los Servicios Armados del Senado norteamericano, a cargo de Collins, con la particularidad de que el otro autor, más que coautor, hace extensos añadidos y comentarios por su cuenta, debidamente detectados por una raya vertical al margen. Un par de senadores lo arrojan en un prefacio y en la introducción.

Reconoce Cordesman la amplia y profunda reputación de *The Military Balance*, que anualmente viene publicando el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS), de indiscutida objetividad, a diferencia de tantos otros estudios y publicaciones. Pero lo que le ocurre a dicho anuario es que tiene que captar todo el dispositivo mundial, por lo que lo que gana en extensión lo pierde en intensidad, concretamente en lo que se refiere a las dos superpotencias.

Los siete capítulos de que consta se dedican a los problemas analíticos, la formación de bloques, las fuerzas nucleares estratégicas, las fuerzas para propósitos generales, las fuerzas y su movilidad por tierra, mar y aire

y sus combinaciones, la OTAN y el Pacto de Varsovia y una síntesis general. Un par de apéndices nos ilustran con nombres, motes y abreviaturas pertinentes. El libro está profusamente provisto de cuadros, diagramas y cifras comparativas eminentemente prácticas. Desde luego, no puede decirse que sea una obra más de las tantas que conocemos y que siguen apareciendo.

El problema primordial, como es bien sabido, deriva de las asimetrías básicas que en tantos aspectos separan a las dos superpotencias, a comenzar por su geografía. La perspectiva del presente equilibrio muestra que a partir de 1970 los cambios cuantitativos han favorecido, con escasas excepciones, a los soviéticos, lo cual no ha podido ser compensado cualitativamente, al menos tan claramente como en el pasado, por los americanos. Es decir, que lo cualitativo no compensa, como hace apenas una década, a lo cuantitativo en la proporción de entonces.

Refugiarse en la obsesión de la paridad da pobres resultados, lo que no significa que no sea un argumento

influyente.' Se reconoce, por ejemplo, que la famosa MAD (Destrucción Mutua Asegurada) «parece menos mutua» que en 1970. Muchos de los problemas de USA, a falta de recuperar el terreno perdido frente al sistemático rearme soviético, proceden de la falta de discernimiento en las prioridades, es decir, mientras los decisores

de USA aspiren a mayores presupuestos para curar las enfermedades de la defensa sin referirlo a una estrategia mejor. No sólo es cuestión de dinero, sino también de agilizar los cambios necesarios en función de las cambiantes circunstancias.

T. M. V.

JORGE VERSTRYNGE ROJAS: *Una sociedad para la guerra (Los efectos de la guerra en la sociedad industrial)*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1979, 403 pp. (col. «Monografías», 7).

Este magnífico libro es el resumen de una tesis doctoral. El autor se daría por satisfecho de conseguir la comprensión del «fenómeno guerra». Lo consigue. Tiene la virtud de ser teórico y práctico a la vez, cualitativo y cuantitativo. Cinco guerras de la era industrial son presentadas y evaluadas sus efectos: la de secesión estadounidense, la franco-prusiana, la ruso-japonesa y las dos mundiales. En todas ellas han participado grandes potencias, es decir, potencias industriales. Pero antes de llegar a tales resultados se nos plantean los problemas previos, a comenzar por lo que entendemos por guerra, el «sistema de guerra» y la «sociedad guerra».

Nunca se había hablado y parlotado más de paz y de desarme, jamás la humanidad ha hablado más de seguridad; la realidad es que nunca hemos vivido tan inseguros ni empujado tan lejos la carrera de armamentos. Y sin embargo el autor, desde la perspectiva de la cruda realidad y de la fuerza de las cosas, esboza con soltura, profundidad y eficacia el problema que se ha planteado, sin mojigaterías tan al uso ni catastrofismos proféticos.

La abundancia de autores citados se presupone, pero por el sistema de

referencias bibliográficas que hace, aloja en cinco páginas los reiteradamente citados. Figuran media docena de españoles, con el profesor Fraga, el gran experto en la materia, como clave. El resto, extranjeros, inevitablemente. El polemólogo Bouthoul marca el pleno, pero extraña la ausencia de un Raymond Aron o un Clausewitz, o el de algún resonante marxista.

La conclusión del autor es que: «El advenimiento de la guerra total ha supuesto (...) para el mundo occidental una totalitarización de las estructuras demográficas, económicas, políticas, sociales, psicológicas, científicas y culturales, y una puesta de las mismas al servicio de la guerra que ha sido determinante a la hora de configurar la Sociedad Industrial madura.» Lo bueno o malo del caso es que países no industrialmente maduros se han volcado por el mismo camino, si no más (China, Vietnam, Egipto...), en tanto que otros han aprovechado la «rendición incondicional» para rentabilizarla a otros efectos. Por lo que yo conozco, este libro es el mejor en su género de los escritos en España y probablemente en español.

T. M. V.

Organismos económicos internacionales. Documentos constitutivos.—Selección, introducción y presentación de Joaquín Muns. Madrid, Colección Universitaria. Libros de lecturas. Confederación Española de Cajas de Ahorros. 1977, XI + 518 pp. + Índice.

El presente volumen recoge los documentos constituyentes de las principales organizaciones económicas internacionales: Fondo Monetario, Banco Mundial, Corporación Financiera Internacional, Asociación Internacional de Fomento, GATT, UNCTAD, OCDE, CAEM, EFTA, ALALC y Grupo Andino. También se incluyen los documentos del V Convenio Internacional del Estaño y los Estatutos de la OPEP. Faltan, notoriamente, los convenios constituyentes de las Comunidades europeas y los relativos a los principales bancos regionales (Asiático, Interamericano, Africano, del CAEM, etc.); los primeros, sin duda, por su gran extensión y su mayor disponibilidad, y los segundos, por su menor utilidad práctica, quizá, para nuestra área geográfica. Hubiera probablemente resultado útil contar, al menos, con el documento constituyente del BID, al que España pertenece. Tampoco aparecen los documentos constituyentes del Mercado Común Centroamericano, aunque su exclusión se puede explicar también por la extensión y complejidad de sus textos.

El libro aparece precedido por una introducción de Joaquín Muns, catedrático de Organización Económica Internacional de Barcelona, que constituye una breve y clara exposición del sistema de organismos económicos y de su impacto en la actual economía internacional. Cada uno de los textos que se recogen va precedido de una breve nota introductoria sobre la organización en cuestión. A veces, como ocurre con el Fondo Monetario, se incluye también proyecto de modificación en curso de aprobación o, como ocurre con el Pacto andino, un documento adicional, en este caso el Protocolo de Lima adicional al Acuerdo de Cartagena sobre extensión de plazos de integración.

En resumen, se trata de una obra útil, actualizada y de fácil manejo, que recomendamos con carácter general a quienes están interesados en problemas internacionales, y no sólo en cuestiones de organización económica, pues hoy las instituciones económicas internacionales juegan un papel fundamental en la vida internacional.

M. M.

PARKINSON, F.: *The Philosophy of International Relations. A Study in the History of Thought*, vol. 52, Sage Library of Social Research. Beverly Hills. Londres, Sage Publications, 245 pp.

La reflexión sobre las Relaciones Internacionales ha venido siendo tradicionalmente parte de la reflexión general sobre el Estado y la sociedad. Sólo en el siglo xx se ha desarrollado específicamente una teoría de las Relaciones Internacionales con preten-

siones de autonomía. Por ello el pensamiento internacionalista se encuentra inserto, normalmente, en el pensamiento más general sobre las ciencias sociales. En España, el profesor Truyol y Serra, tanto en su *Historia de la filosofía del Derecho y del Es-*

tado (2 vols., hasta Kant, I, 6.^a ed., Madrid, Alianza, 1978, y II, Madrid, Revista de Occidente, 1975), como en otros libros y artículos, había recogido la especialidad internacionalista del pensamiento social general. Ahora el libro que recensamos lo hace con pretensión de generalidad.

El autor se encuentra lógicamente con la dificultad de elección ante la amplitud del pensamiento sobre Relaciones Internacionales, aunque trata, en la medida de lo posible, por abarcar el mayor número de concepciones posibles. Una dificultad adicional es el criterio de clasificación. Aquí, como en otros sectores del pensamiento, no se produce un desarrollo histórico progresivo, sino que las grandes líneas teóricas (sobre todo con el enfrentamiento entre idealismo y realismo) se repiten y vuelven a repetir a través de épocas sucesivas. Por ello, el autor trata de combinar un sistema cronológico con otro analítico. Los primeros capítulos siguen una cierta secuencia temporal: concepciones iusnaturalistas, renacimiento y reforma, ilustración, idealismo y materialismo dialéctico, imperialismo. Pero, a partir del capítulo VI («Fun-

cionalismo: mercantil e industrial»), resulta ya difícil deslindar los periodos históricos en función de una temática determinada. Los últimos capítulos son fundamentalmente temáticos: nacionalismo y multinacionalismo, federalismo, utopismo, concepciones revolucionarias, cientifismo.

La obra es ambiciosa, y hay que reconocer que el autor ha llevado a cabo un trabajo arduo, al cubrir un campo tan amplio. La bibliografía es extensa y revela en la mayor parte de los casos lecturas directas, aunque no se renuncia a efectuar citas indirectas. Al examinar autores en particular, es posible que el lector no se encuentre de acuerdo con las interpretaciones del libro; pero esto parece inevitable en una obra tan ambiciosa. Se trataba de un libro necesario. En un número bastante reducido de páginas, el autor ha conseguido condensar la mayor parte del pensamiento sobre las Relaciones Internacionales. No existía hasta la fecha ningún otro libro que así lo hiciera. Merece por ello nuestro más sincero elogio.

M. M.

